

ANTECEDENTES DEL PROGRAMA CARDIOVASCULAR DEL ESTADO LARARosa Finizola Flores¹, Sonia Cabré Trujillo²¹ASCARDIO, Unidad de Proyectos Especiales, Barquisimeto, Venezuela. ²Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado”, Departamento de Educación en Ciencias de la Salud, Venezuela. E mail: rmfinizola@yahoo.es**RESUMEN**

Desde el nacimiento de la cardiología en el mundo y el posterior inicio de la especialidad en Venezuela sucedieron diversos acontecimientos que influyeron en el desarrollo del Programa Cardiovascular en Venezuela, creado para convertirse en una respuesta nacional a las enfermedades cardiovasculares como problema de salud pública. En este contexto, la presente nota histórica hace especial énfasis en el inicio del Programa Cardiovascular en el estado Lara, atendiendo al conjunto de situaciones individuales e institucionales que dieron el impulso necesario, antes del año 1976, para su establecimiento. A tenor de lo antes dicho este recuento de hechos tiene como propósito comprender la evolución del programa en la región, el cual, siguiendo la misma base doctrinaria de la propuesta nacional e implementando distintas estrategias, ha logrado su permanencia en el tiempo. A manera de cierre, en la nota histórica, se destacan las fortalezas del Programa Cardiovascular en el estado Lara, las cuales a través del tiempo transcurrido le han permitido consolidarse como una experiencia única y exitosa en el país, a saber, la participación organizada de la comunidad, la vinculación con las raíces doctrinarias, la organización y articulación de servicios por niveles de capacidad resolutoria, la vinculación docente-asistencial, fuentes complementarias de financiamiento del programa y trabajo en equipo.

Palabras clave: Venezuela, Lara, programa, enfermedades cardiovasculares, historia

BACKGROUND OF LARA STATE CARDIOVASCULAR PROGRAM**ABSTRACT**

Since the beginning of Cardiology in the world and then started as specialty in Venezuela history have occurred various events that influenced the development of the Cardiovascular Program in Venezuela created to become a national response to cardiovascular disease as a public health problem. In this context, this historical note particular places emphasis on the commencement of the Cardiovascular Program in Lara State, taking into account the set of individual and institutional situations that gave the necessary momentum, before 1976, for its establishment. In accordance with the foregoing, this factual account is intended to understand the evolution of the program in the region, which, following the same doctrinal basis of the national proposal and implementing different strategies, has achieved its permanence in time. By the way of closure, in the historical note, the strengths of the Cardiovascular Program in the state of Lara, Which through time have allowed it to consolidate itself as a unique and successful experience in the country, namely, the organized participation of the community, the link with the doctrinal issues, the organization and articulation of services by levels of resolution capacity, The teaching-assistance linkage, complementary sources of program financing and teamwork.

Key word: Venezuela, Lara, program, cardiovascular diseases, history

Recibido: 11/11/2016. Aprobado: 11/05/2017.

A MANERA DE INTRODUCCION

Para la adecuada comprensión de los antecedentes del Programa Cardiovascular del estado Lara se hace necesario realizar un breve recuento del nacimiento de la cardiología en el mundo y el inicio de la especialidad en Venezuela. Para ello iniciamos esta nota histórica a través del recorrido por una red de vínculos personales

e institucionales, que desde 1920 hasta mediados de la década de los años setenta, influyeron en el posterior desarrollo de esta propuesta que se inicia en el año 1976.

En el mundo, la cardiología surgió como especialidad en las primeras dos décadas del siglo XX. Ello como consecuencia del desarrollo de métodos de

exploración específicos como el descubrimiento de los Rayos X en 1895 por Wilhelm Conrad Roentgen, con su posterior aplicación al estudio del tórax; la invención del tensiómetro por Scipione Riva Rocci en 1896 así como también la del electrocardiógrafo por Willem Einthoven, quien realizó el primer electrocardiograma en humanos en 1903. Estas tres innovaciones complementaron los avances en la clínica y patología que en los siglos XVIII y XIX habían realizado René Laennec y Joseph Leopold Aumbrugger en la auscultación y percusión respectivamente ¹.

Estos métodos fueron introducidos en Venezuela a comienzos del siglo XX; si bien la radiología se inicia con Antonio Pedro Mora en 1896 ², fue Heberto Cuenca quien comenzó a utilizarla en el diagnóstico cardiológico en 1925 ³. Destaca también la aparición en el país del tensiómetro, de la mano de José Gregorio Hernández en 1916 ⁴ y del electrocardiógrafo por Heberto Cuenca en 1925.

Es precisamente, Heberto Cuenca, quien inicia la cardiología en Venezuela, primero en Maracaibo y luego en Caracas, en el Hospital Vargas. ¹ Es precisamente en este último, donde se inicia el núcleo del primer Servicio de Cardiología del país, el cual pasaría a jugar un rol protagónico como sede de los primeros acontecimientos clínicos, epidemiológicos y administrativos que contribuyeron en las décadas siguientes al desarrollo de la cardiología venezolana, incluyendo el Programa Cardiovascular.

En la reconstrucción de los antecedentes del Programa Cardiovascular en el estado Lara, aparece un hito fundamental que permite conectar el Programa Cardiovascular de Venezuela en general y del estado Lara en particular, este es la Promoción de Médicos de la Universidad Central de Venezuela de 1920. En este grupo se graduaron 15 jóvenes profesionales, de quienes su Profesor, el Dr. Luis Razetti en el discurso que pronunció en el Paraninfo de la Universidad, señaló lo siguiente:

Creo muy difícil, casi imposible, que podamos volver a ver reunido en un solo grupo los alumnos que posean las mismas condiciones de inteligencia, amor al estudio y buena conducta en el grado que estos quince alumnos poseen estas cualidades. Ninguno de ellos es superior al otro, ninguno de ellos es inferior a los demás, todos son iguales en conjunto y desde el punto de vista de sus condiciones estudiantiles. Y es precisamente esa igualdad en los méritos intelectuales, lo que hace de ese grupo de alumnos de nuestra Escuela de Medicina, un grupo singular y único en el presente, en el pasado y muy probablemente en el porvenir... si estos alumnos han obtenido todos y cada uno la

más alta calificación de 20 puntos en su examen integral, es únicamente porque la han merecido pues en la Comisión de Ciencias Médicas del Consejo de Instrucción es muy difícil obtener semejante calificación... el grupo de jóvenes que hoy penetra triunfante en el augustó templo de la ciencia médica, consagrados ya como sacerdotes de la sublime religión del dolor humano, merece el aplauso de sus maestros y yo se los tributo desde esta altura con la mayor satisfacción, porque es un acto de justicia. ⁴

Formaron parte de este grupo, los jóvenes José Ignacio Baldó ⁵ y Bernardo Gómez ^{6,7}, quienes realizaron su formación de pregrado en el Hospital Vargas y después de realizar postgrados en el exterior, regresaron al país y sembraron la semilla del Programa Cardiovascular que germinó en la década de los años 50. Algunos de los protagonistas tuvieron influencia directa o indirecta en la formación de pre y postgrado del Dr. Bartolomé Finizola C., quien plasmó estos mensajes en una propuesta factible en el estado Lara, bajo la misma doctrina original. A partir de ese momento, ocurrieron acontecimientos trascendentes que contribuyeron al inicio y desarrollo del Programa Cardiovascular.

Para una mejor comprensión de estos acontecimientos que antecedieron al inicio del Programa Cardiovascular en el estado Lara desde 1976 así como su permanencia hasta la actualidad, se consideró su agrupación por décadas. Es así como, en la de los 50, comenzó el funcionamiento de las principales instituciones cardiológicas del país, por lo que se denominó la “Década de Oro de la Cardiología Venezolana”; mientras que en la década de los años 60 se inició el Programa Cardiovascular, recién propuesto en 1959 y se expandió por diversos estados del país; finalmente, en la década del 70 se propuso la regionalización cardiovascular, dentro de la cual se insertó el Programa Cardiovascular del estado Lara.

La década de los años 50: “Década de Oro de la Cardiología Venezolana”

La década de los años 50 se considera como la “Década de Oro de la Cardiología Venezolana”. En ella, ocurrieron hechos que marcaron su futuro, tales como la fundación del Centro Nacional de Cardiología, primera organización no gubernamental cardiovascular del país, la fundación de la Sociedad Venezolana de Cardiología en 1954 ⁸, la creación del Servicio Sanitario de Control de Enfermedades Cardiovasculares, antecedente fundamental para el desarrollo del Programa Cardiovascular Nacional, asimismo en 1957, se dio inicio a las actividades del Servicio de Cardiología en el recién inaugurado

Hospital Clínico Universitario de Caracas, lo cual fue un paso importante hacia la modernización de la atención cardiológica nacional.

En ese mismo año, 1957, se da apertura al curso de Postgrado Universitario de Cardiología de la Universidad Central de Venezuela, constituyéndose en un paso fundamental hacia la creación de una escuela cardiológica venezolana. También se realizaron las I Jornadas Nacionales de Cardiología.

En 1958 inició la publicación periódica “Revista de la Sociedad Venezolana de Cardiología”⁹, con la cual se cierra un periodo de silencio de publicaciones cardiológicas periódicas nacionales de más de 20 años, ya que el último número de la anterior publicación, Archivos Venezolanos de Cardiología y Hematología fue publicado en 1937.¹⁰

En 1959, se fundó la División de Enfermedades Cardiovasculares del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS).¹¹ En ese mismo año, el Dr. Leopoldo García Maldonado, en correspondencia dirigida al Dr. Bernardo Gómez, iniciador del Programa Cardiovascular, fueron señaladas las bases doctrinarias del mismo.¹² Todos estos hechos generaron un cuerpo de sustentación sólida, para el desarrollo cardiológico venezolano en los años futuros.

La década del 60: Inicio del Programa Cardiovascular en Venezuela

En este lapso, se incorporaron al Programa Cardiovascular en diferentes estados de Venezuela, cardiólogos egresados en su mayoría del Hospital Universitario de Caracas y el Instituto Nacional de Cardiología de México.¹³ Mención especial debe realizarse del Dr. Luis López Grillo¹⁴, quien después de concluir su postgrado en México regresó a Venezuela en 1960 y después de reunirse con los Dres. Baldó, Gómez y Gil Yépez, se trasladó al estado Sucre y dio inicio al programa en el oriente del país. Allí permaneció hasta 1963, cuando se trasladó a Caracas para coordinar el curso de postgrado del Hospital Universitario de Caracas, donde ejerció gran influencia en los egresados para lograr su incorporación al Programa Cardiovascular.

En 1961 se realizó en Caracas el II Congreso Venezolano de Salud Pública.¹⁵ Allí, los Dres. Gómez, Gil Yépez, García Barrios y Puigbó, presentaron una ponencia sobre el problema de las Enfermedades Cardiovasculares en Venezuela, evaluación y campos de acción, en la cual señalaron estadísticas de morbilidad y mortalidad cardiovascular que evidenciaban a este grupo de enfermedades como un importante problema de salud pública. En ese mismo congreso, los médicos mencionados, hicieron la primera propuesta del Programa Cardiovascular con la red de servicios estructurados por niveles que contemplaba

acciones preventivas, asistenciales y docentes. Es importante destacar que en este congreso, se presentó la necesidad de realizar un registro central de casos cardiovasculares.¹⁵

En julio de 1969 se realizó en Caracas el I Congreso de Cardiología¹⁶ en donde se presentó la ponencia “Organización de la lucha contra las enfermedades cardiovasculares en Venezuela”, que incluyó información del Registro Central de Casos.

La década del 70: Hacia la Regionalización del Programa Cardiovascular

En enero de 1971 el Dr. Bartolomé Finizola C., inició su ejercicio profesional en el Hospital Rafael Antonio Gil de Duaca, en donde se encargó de la consulta de fisiología y por sus inclinaciones cardiológicas de pregrado comenzó a controlar también pacientes cardiopatas. En ese año realizó entrenamiento en Salud Pública y en Cardiología Básica, en los cuales tuvo la oportunidad de recibir las orientaciones del Dr. Baldó y de los fundadores del Departamento de Enfermedades Cardiovasculares, que le transmitieron las bases doctrinarias del Programa Cardiovascular.

En estos cursos también participó el Dr. Carlos Ortiz y posteriormente el Dr. Hernán Ramírez quienes a su regreso fundaron las consultas de cardiología secundaria de Siquisique, Sanare y El Tocuyo en los años siguientes. En vista de que no estaba estructurado el Programa Cardiovascular en el estado Lara, estos servicios enviaban la información al nivel central del Departamento de Enfermedades Cardiovasculares y eran asesorados por cardiólogos de Barquisimeto, más como una iniciativa individual.

En vista que el Centro de Salud “Rafael Antonio Gil” de Duaca ofrecía condiciones para entrenamiento de estudiantes, fue seleccionado para que se iniciara la pasantía rural de los estudiantes de 6to año de medicina de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado en 1973 y esto fue muy positivo, tanto desde el punto de vista asistencial como docente. Otro aspecto a destacar es que para ese momento en Barquisimeto, el Servicio de Cardiología del Hospital Central Antonio María Pineda era el centro de referencia regional en cardiología.

El Dr. B. Finizola C. en 1974 se trasladó a Caracas para realizar el postgrado de cardiología en el Hospital Universitario bajo la dirección del Dr. López Grillo y regresó al estado Lara en el primer trimestre de 1976 con el objetivo de organizar el Programa Cardiovascular. Durante su entrenamiento, además de la formación clínica, por sus vínculos previos con el Programa Cardiovascular Nacional, tuvo oportunidad de recibir una formación adicional en los aspectos epidemiológicos y administrativos.

A lo largo de estas tres décadas, surgieron numerosas lecciones producto de la interacción de las personas e instituciones involucradas en el mundo de la cardiología, lo cual permitió al Dr. B. Finizola C. orientar el desarrollo del inicio del Programa Cardiovascular del estado Lara sustentado en bases que mantienen estrecho vínculo con los antecedentes expuestos.

A MANERA DE CIERRE

En resumen, los antecedentes presentados dan cuenta de su vinculación con el desarrollo del Programa Cardiovascular en el estado Lara que se ha mantenido desde 1976 hasta la actualidad, en el cual hoy, se identifican cuatro fortalezas para su permanencia en el tiempo:

- 1.- La importancia de la participación de la comunidad en forma organizada como un apoyo fundamental para el desarrollo del programa en una alianza estratégica entre entes gubernamentales y no gubernamentales, con una visión de trabajo en equipo y con un modelo de gestión que genere el soporte financiero que haga factible la sostenibilidad del programa.
- 2.- La necesidad de conectarse con las raíces doctrinarias de la Salud Pública Venezolana, en donde encontraremos muchas respuestas a interrogantes de ese entonces y también del presente.
- 3.- La organización de servicios por niveles de complejidad de acuerdo a la capacidad de diagnóstico y terapéutica, que permita articularlos con un sistema de educación, supervisión y atención médica.
- 4.- La conveniencia de la vinculación docente universitaria del programa, lo cual genera una retroalimentación positiva mutua.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Finizola B. Ciencia y Arte. Revista Médica Razetti. 2016; 12(2):05-09.
2. Pacheco L, Freitas Y. Recepción de la Radiactividad en la Venezuela (1986-1934). Revista electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología. 2012;(1):18-39.
3. Chacín A, Luis F. Cien años del Hospital Vargas. Su historia cronológica y significación nacional. 1991. p. 104.
4. Angulo-Arévalo LA. Historia de la Medicina en Venezuela. Ediciones OBE, Universidad Central de Venezuela.
5. Puigbó JJ. Dr. José Ignacio Baldó, su contribución a la cardiología nacional y su pensamiento científico. Avances Cardiol. 2009; 29(3):270-281. [Consultado 03 Octubre 2016]. Disponible en URL: http://svcardiologia.org/es/images/documents/Avance_Cardiologico/art_vol_29_2009/Vol_29_3_2009/07.PuigboJ270281.pdf.
6. Octavio JA. Semblanzas de Bernardo Gómez, su papel en la Cardiología Venezolana. Avances Cardiol. 2009; 29(3):282-285.
7. Finizola B. José Ignacio Baldo y Bernardo Gómez, dos figuras emblemáticas de la historia cardiológica venezolana. Avances Cardiol. 2009; (3):213-214. [Consultado 03 Octubre 2016]. Disponible en URL: http://svcardiologia.org/es/images/documents/Avance_Cardiologico/art_vol_29_2009/Vol_29_3_2009/0.FinizolaB213214.pdf.
8. Puigbó JJ. Historia de la Cardiología en Venezuela. Capítulo VII. La Cardiología en el Hospital Vargas. Caracas (Venezuela): Editorial Ateproca; 2012. p. 51-52.
9. Morales G (presidente comité de edición). Revista de la Sociedad Venezolana de Cardiología. 1958-1959; 1(1):01-259.
10. Cuenca H (Director redactor). Archivos Venezolanos de Cardiología I Hematología. Afiliada a la Asociación Médica Venezolana. 1935; Tomo I (1):01-56. Dirección I Administración Clínica Córdoba. Caracas-Venezuela.
11. Barrios O, Álvarez M, Finizola B. El programa cardiovascular en Venezuela. Boletín Cardiovascular. 1986; 1(1):1-3.
12. Leopoldo M. Algunas consideraciones para el Dr. Bernardo Gómez sobre administración sanitaria anti-cardio-vascular. [Comunicación Personal]. 1959.
13. Plaza F. Hospital Universitario de Caracas. Recuento histórico en su trigésimo aniversario. 1986; 2:786.
14. Finizola VJ. Dr. Luis López Grillo: Maestro de la Cardiología Venezolana. Revista Médica Razetti. 2016; 12(2):22.
15. Gómez B, Gil C, Puigbó JJ, García H. El problema de las enfermedades cardiovasculares en Venezuela. Revista Venezolana de Sanidad Y Asistencia Social. 1962; 27(3).
16. Gómez B, Gil C, Puigbó JJ, García H. I Congreso Venezolano de Cardiología. Revista Venezolana de Sanidad Y Asistencia Social. 1970; 35(1).

